



Alternativas económicas

alternativaseconomicas.coop

Redacción y Administración:
Calle Rei Martí, 8, 3º
08014 Barcelona, España
Teléfono: 93.611.6305

Correo electrónico:
contacto@alternativaseconomicas.coop

Director: Andreu Missé
Redacción:
Pere Rusñiol, Ariadna Trillas y
Mariana Vilnitzky
Edición gráfica y maquetación:
Andrea Bosch
**Alternativas Económicas está asociada
a Alternatives Economiques, dirigida por
Thierry Pech**

Escriben también en este número:
Santiago Carcar, Jézabel Couppey-
Souberyan, Miren Etxezarreta, Joaquín
Estefanía, Jorge Fabra, Patricia Fernández
de Lis, Antonio Franco, Philippe
Frémeaux, Enric González, Laurent
Jeanneau, Cyril Lemieux, Octavi Martí,
Igor Martinhache, Sandra Moatti,
Alejandro Inurrieta, Thierry Pech, Mario
Rapoport, Antonia María Sánchez, Ignacio
Zubiri, José María Zufiaur

Con la colaboración de:
Dario Adanti, Catherine Allendes,
Edu Bayer, Xavier Bertral, Francesc
Castanyer, María Cerdón, Gonzalo Boye,
Eduardo Bravo, Edu Galán, Miquel Missé,
Jotaere, José Orensa, Laura Pagés,
Fernando Rapa Carballo, Idana Rodríguez,
Carmen Sánchez, Adriana Stillman

Gerente: Joaquim Barriach
Marketing y publicidad: Nadia Chehabi
Imprime: Cevagraf SCCL
Distribuye: SGEL (quioscos) y JotDown
(librerías)
Edita:
Alternativas Económicas SCCL

CIF: F65890832
ISSN: 2014-9204
Depósito legal: B. 3803-2013
Tirada: 10.000 ejemplares

Sabemos que hay alternativas



ANDREU
MISSE

DIRECTOR

Hay Alternativas. Este es nuestro mensaje de salida. Alternativas Económicas aparece en un momento en que el clima económico y social no puede ser más alarmante. Uno de cada cuatro trabajadores se encuentra sin trabajo y cada vez son menores sus esperanzas de encontrar empleo a pesar de su abaratamiento.

Mientras, las instituciones europeas que nos gobiernan insisten machaconamente en que no hay otro camino que el de la austeridad. Una vía que hasta ahora sólo ha conducido a más paro, más pobreza y al desolador pronóstico de una década de sacrificios sin certeza de obtener resultados.

Esta no es la primera gran crisis que conocemos. En la historia reciente otros países han atravesado por situaciones similares como Estados Unidos en los años 30 y Europa después de la Segunda Guerra mundial. En todos los casos las terapias más eficientes se han sustentado en la solidaridad y el estímulo de la inversión pública.

Estados Unidos impulsó la reactivación económica sobre la base de una fuerte solidaridad que incluía un tipo máximo del impuesto sobre la renta superior al 90%. Hoy vemos cómo en Francia, el Gobierno socialdemócrata de François Hollande mantiene un pulso con los tribunales para aplicar un tipo del 75% a las rentas superiores a un millón de euros para recabar fondos y reactivar la economía.

El crecimiento imparable de la pobreza en España urge políticas solidarias que

eviten la fractura social. La solidaridad implica un reparto más justo de la renta a través de una política fiscal que alivie a la clase media y saque a millones de familias de la miseria para reactivar el consumo y la inversión. Sin empresas rentables y sin inversión no hay empleo. Y sin empleo y un mínimo de igualdad social todo el andamiaje democrático se viene abajo.

Las iniciativas solidarias tienen hoy día mala prensa por considerarlas extemporáneas, irreales o inviables. Y, sin embargo, se acepta como normal la coexistencia de salarios de hasta veinte millones de euros, sin justificación económica alguna, junto a dos millones de familias con todos sus miembros desocupados.

Nuestros males derivan del descontrol de un sector financiero hipertrofiado que se ha logrado unos beneficios de más de 150.000 millones a caballo de una burbuja crediticia / inmobiliaria que ha autopropulsado. Unos beneficios generados a costa de empobrecer a millones de familias, principalmente a los desahuciados de sus viviendas y a los engañados por las preferentes.

La tarea más urgente es regular a las instituciones financieras para que presten los servicios que requiere la economía e impedir que sigan dominando al Gobierno y la vida de los ciudadanos.

No partimos de cero. Existen muchas experiencias alternativas que funcionan. En este primer número, Txema Gisasola, el presidente de la Corporación Mondragón, la mayor cooperativa industrial del mundo, demuestra que otro modelo es posible. En Francia nuestro socio *Alternatives Economiques* es otro magnífico ejemplo. Hay multitud de experiencias que prueban que las distintas fórmulas de la economía social resisten mejor la crisis y tejen una sociedad más vivible. Queremos divulgar estas iniciativas, muy desconocidas, incluyendo las industrias que crean empleos estables en un modelo empresarial más justo. Nos fijaremos específicamente en América Latina donde están cuajando modelos económicos más democráticos e igualitarios.